

CUESTIONES RESPECTO A VESCI

Questions around to Vesci

ANTONIO CLAVERO SÁNCHEZ

Dirección completa de la institución: La Cala del Moral, 29720, Málaga

Historiador, antonioclaverosanchez@gmail.com

ORCID: [0000-0000-8843-8327]

Recibido/Aceptado: 15-02-2022 / 14-07- 2022

Cómo citar: CLAVERO SÁNCHEZ, Antonio, "Cuestiones respecto a Vesci", en *Albahri entre oriente y occidente. Revista independiente de estudios históricos*, 8 (2022), pp. 48-92.

Resumen: En este estudio pretendemos, humildemente, aportar un poco de visibilidad a la controvertida acuñación de moneda local por la ceca de Vesci. Al ser considerada ésta como un taller discutible o más bien desconocida la ubicación real de tal enigmático poblado. Vesci aún sigue siendo un misterio en todo aquello que la rodea, a pesar en contar con trabajos preliminares publicados desde mediados del siglo XIX.

La numisma en sí destaca por poseer unos singulares caracteres que la hacen un tanto especial en su aspecto estilístico y representativo, que declara una identidad común a otras emisiones cívicas del suroeste peninsular, pues ofrece elementos similares a un reducido número de talleres monetales próximos, muchos de ellos pertenecientes al considerado como entorno cultural y político de origen fenopúnico.

Palabras clave: Vesci, neopúnico, Roma, moneda, ceca.

Abstract: I We humbly intend to bring some visibility to the controversial minting of local currency by the Vesci mint. Because, it's being considered to a certain extent a debatable mint, or rather unknown the location of such an enigmatic town. Vesci still remains a mystery in everything that surrounds her, despite having around her some preliminary studies published in the mid-nineteenth century.

Vesci currency stands out for having unique characteristics that make it somewhat special in its representative and figurative aspect, that declares a common identity to other local issues of the peninsular southwest, since at the same time, it offers similar elements to a small number of nearby monetary mints, many of them close to that considered as a cultural and political environment of Punic Phoenician origin.

Keywords: Vesci, neopunic, Roma, coinage, mint.

Sumario: 1. Introducción; 2. La hipótesis de Cerro Gordo; 3. Estudios antecedentes; 4. Origen; 5. Prodifusión de la Ceca; 6. Tipología pecuniaria; 7. Series de Vesci; Referencias.

INTRODUCCIÓN

Vesci permanece en cierta manera aún por descubrir. Precisándose conocer, con la rigurosidad que se merece, dónde se situaría exactamente esta ceca¹ de procedencia feno-púnica. Confirmamos que se trataría de una de las amonedaciones cívicas más atípicas que circularon por el territorio ibérico, que más tarde se conocerá como la Hispania romana.

La acuñación de Vesci excede a una cierta complejidad de adscripción, para sentar precedente alguno respecto a un lugar consensuado del emplazamiento indígena difusor de dinero fiduciario en efectivo.

La moneda vesciense posee una serie de dificultades para su estudio, en principio a consecuencia por la escasez legadas de las piezas, así por la pésima ejecución al elaborarla o más bien la poca habilidad en quien realizó el trabajo de acuñación en el taller monetar vesciense. Muy pronto, suscita interés su rareza, radicada por la laberíntica atribución local sobre esta singular pecunia, que además fue precursora, dinamizadora y facilitadora de dinero a crédito. A favor del desarrollo de unas transacciones dirigidas al menudeo en un mercado de intercambio comercial. Gracias a unos habitantes en vínculo a una actividad laboral primaria. Reflejo a su vez de las relaciones que surgen en simbiosis entre la propiedad material de bienes y servicios, unido a la regulación emisora. Proyectada ésta por unos colectivos autóctonos con otras personas y civilizaciones externas y ajenas. Todo lo cual, bajo un reflejo y prisma contenido entorno a imágenes adoctrinantes y políticas retratadas en una divisa in situ.

Haremos mención a todas y cada una de las series emitidas que se conocen, halladas las mismas en distintos parajes. Municipios, los cuales merced a la divulgación científica buscan conocer el patrimonio y autoría de Vesci a través de la programación numismática. Luego, reflexionaremos entorno a la disputa que ha provocado la asociación la asociación a dicho taller por distintas localidades, siendo Vesci valorada y reivindicada su herencia por varios municipios durante nuestra época contemporánea.

En primer lugar la moneda se reconoce al constatar la gobernanza de un Estado regulador, por poseer implícito unas leyendas que van más allá

¹ Chaves Tristán, 2009: 61.

de un topónimo escrito en neopúnico², combinado o en exclusiva en latín, del mismo modo por el conjunto iconográfico perceptible que configura cada ejemplar³. Todo lo cual permite identificarla con una limitada claridad y seguridad, ya que existe una relativa confusión para distinguirla de otras amonedaciones con representaciones iconográficas y figurativas similares, y hasta caligráficas comparables. Unido todo a una muy común mala conservación que muestran los exiguos prototipos que han llegado hasta nuestros días, como se puede desprender al observar la Figura 1.

En segundo lugar, la gran problemática que confiere la ceca vesciense es su asignación geográfica a algún espacio concreto de la actualidad geográfica a nivel vigente de la administración municipal y autonómica. Pues a Vesci se la señala situada sobre diversos lares muy dispares, desde núcleos sin concretar de la Sierra de Cádiz⁴, hasta localidades de la comunidad extremeña. Al mismo tiempo uno o varios emplazamientos en las provincias de Córdoba, Sevilla, Granada y Málaga.

Por ejemplo, al principio de sus investigaciones acerca de Vesci por parte de la historiadora Chaves Tristán⁵, la eminente catedrática llegaría a afirmar que la ubicación correcta se recreaba en el municipio de Álora (Málaga). Ahora bien, otros investigadores han apuntado a El Laderón (Doña Mencía, Córdoba). Junto que se le otorga la situación de la ceca a un número definido de poblaciones entre Antequera y Granada⁶, como Archidona, Loja, Huétor Tájar o Moraleda de Zafayona. Todas ellas en Andalucía. Sin olvidar ni descartar, como antes ya mencionamos, se adjudique la localización de dicho taller a varios pueblos en Extremadura⁷. Dada una serie de hallazgos arqueológicos contabilizados para tal comunidad.

² Ruiz López, 2010: 323. Martín Ruiz, 2015: 98.

³ Anverso; cabeza diademada o casco, lemas con carácter administrativo, espigas de cereal en unas a derecha y en otras a izquierda. Reverso; caballo o toro a izquierda o derecha, detrás un árbol o rama.

⁴ Beltrán Lloris creía mejor llevar la ubicación a la Sierra de Cádiz, en la zona más densa de aquella fenicio púnica.

⁵ Gil Farrés, 1966: 304.

⁶ Thouvenot apuntaría la idea que pudo estar en la provincia de Granada.

⁷ González Bornay, 2020: 1693.

Esta circunstancia produjo que un investigador en la materia como Henares Sevilla destaque las dos líneas principales de análisis que comprenden la situación de Vesci, durante este periodo histórico que nos trae a colación.

Contamos con una primera tesis defendida por quienes sitúan el emplazamiento sobre distintos municipios de la provincia de Málaga⁸. Si bien, algunos de ellos se basan en criterios e interpretaciones amplias de textos clásicos de Plinio⁹ y Ptolomeo¹⁰, como fueron Corzo Sánchez y Beltrán Martínez, que determinan ubicar la ceca en el hoy término municipal de Gaucín. De otra parte, Gonzalbes Cravioto tomó como fuente de sus estudios de campo algunas vías de comunicación terrestre que aún existían alrededor de Gaucín. Asentando Vesci en el próximo paraje de Cerro Gordo¹¹. Aunque consideramos que quizás es certera dicha ubicación, sin embargo estuvo erróneamente delimitado respecto al municipio concreto en propiedad de tal colina, pues Cravioto creyó al comienzo de su trabajo que los terrenos pertenecían al término de Benadalid¹², en lugar de Algatocín¹³.

No por ello, en el pasado siglo XX quien alcanzó cierta notoriedad y reconocimiento de emplazamiento para dicho poblado y ceca fue el municipio de Gaucín. Basándose este hecho más en intuiciones o conjeturas, y algunas lagunas, que en lugar de certezas contrastadas con

⁸ Henares Sevilla, 2014: 12. Cit. a Corzo, 1982: 75. Quien expuso la posibilidad de ubicarla en Gaucín (Málaga). Gil Farrés, 1966: 304. Descartó ubicarla en un lugar próximo a Álora (Málaga). Guadán, A.M, 1969: 181. Entre Gades y Malaca. Beltrán, A. 1950: 305. La situó en las proximidades de Medina Sidonia, en Cádiz.

⁹ Plinio. Historia Natural, 3,10. Al noreste de Malaca, denominándola Vesci o Faventia, y refiriéndose a ella junto a otras como una ciudad célebre. Delgado, 1871: 318. El sobrenombre de Faventia que le da Plinio, es sin duda alusivo al faro o ayuda que prestara al ejército de César en sus guerras con los Pompeyanos.

¹⁰ Ptolomeo. Geografía, 2,4,9. Latitud 9° 30 'Este y Longitud 37° 30 'Norte, la creyó próxima a Malaca, pero bajo el nombre de Oueskis.

¹¹ Cerro de la Laguna.

¹² Posteriormente corrige; el yacimiento de Cerro Gordo en Algatocín, también llamado de Campo del Salitre, donde es posible ubicar la ciudad de Vesci, constituía un importante nudo de vías romanas hacia el Sur, Norte y Oeste. Gozalbes Cravioto, 2017: 519.

¹³ Téllez Sánchez, 2003: 27-28. Martín Ruiz, 2015: 54.

excavaciones sobre yacimientos, y recogidas o publicadas para dicho pueblo.

Pese a todo, respecto a una segunda línea de indagación, existe una predisposición creciente en foros numismáticos a considerar sin más la localización de Vesci a pueblos situados en el centro y sur de la comunidad autónoma de Extremadura. Considero que probablemente tal postulado sea fruto por asumir como totalmente fidedignas aquellas adscripciones presentes para ciertos *Corpus numismáticos*, o para catálogos dirigidos a la compra-venta en casas de subastas de monedas antiguas¹⁴. Donde en ambas compilaciones se ha caído en un continuo error de asignación geográfica.



Fig 1. Serie 5ª. CNH 5 - ACIP 966; VvCV 5. Jesús Vico

Asimismo, a veces para los trabajos o estudios realizamos tratamientos algo superficiales a la hora de asociar ceca alguna a un lugar referente del territorio para periodos coetáneos, como ocurre al achacar o colocar Vesci ante zonas algo alejadas al territorio o núcleo de mayor influencia y presencia de sociedades neopúnicas, que tuvo la región peninsular meridional. De igual manera relativizamos adjudicando piezas

¹⁴ En cuanto los catálogos por regla general son, sin duda, una útil referencia documental, además de poseer un indudable valor y fuente de información, al igual que esclarecedora en muchos sentidos a la hora de conocer y lograr identificar cualquier ejemplar monetar, mas en ocasiones pequen las fuentes en una relativa ingenuidad. Por ende, nos hacen errar o dudar en la interpretación geográfica.

a momentos de acuñación que se contradicen con la datación del resto de hallazgos arqueológicos presentes en un determinado lugar¹⁵.

De tal forma existe una gradual lógica bajo la cual todos y todas asociamos un sitio de descubrimiento y exploración monetaria con ser aquel equiparable a la propia existencia de una población, ciudad y/o ceca. Dándose por concluida la autoría y origen de una moneda encontrada en el presente. En cambio, no consideramos otros aspectos o pareceres que respecto al caso de Vesci mencionaremos a continuación.

Ante todo creemos que Vesci pudo estar localizada en el actual Valle del Genal (Málaga), si bien, consideramos que posiblemente se encontró su localización en Cerro Gordo¹⁶- Salitre (Algatocín). Sin descartar otros parajes que aún quedan por identificar o descubrir para dicha comarca, que forma parte de Sierra Bermeja, al suroeste de la Serranía de Ronda.

¹⁵ Motivado a consecuencia de la dispersión geográfica de unas pocas piezas monetarias halladas, que radicaría a Vesci en el sur de Badajoz. Por ejemplo en Azuaga (Badajoz), también en el sur de Extremadura. Pero éste se atribuía a un núcleo poblacional durante el siglo I de nuestra era. Cuando lógicamente las monedas poseen elementos epigráficos neopúnicos, como es la moneda vesciense, que no pudieron acuñar en el siglo I de nuestra era, ya que, en todo caso se le presupone acuñada entre los siglos II-I a.n.e. También, otros autores la sitúan en el norte de Badajoz, Villanueva de la Serena (Badajoz). Henares Sevilla, 2014: 12. Otra de las cecas que tradicionalmente se sitúa en Extremadura es la de Vesci. El Museo de Badajoz cuenta con tres monedas (...). Tradicionalmente historiadores locales han identificado Vesci con una población romana, sin ningún argumento o más prueba que unos escasos hallazgos monetales, pero sí registrados, circunstancia que en cambio no se da en el Cerro Gordo de Algatocín (Málaga).

¹⁶ La colina pertenece a Salitre, pedanía del municipio de Algatocín, y no a Gaucín, como sostienen varios investigadores. En el recorrido que llevamos a cabo por el lugar advertimos la existencia de un recinto fortificado en la cima del cerro, formado por piedras irregulares de tamaño variable, en ocasiones trabajadas, unidas en seco o con barro. Morgado Collados y Moreno Avilés, 2006:143. En 1963, en una exposición arqueológica realizada en Málaga, con motivo del VIII Congreso Nacional de Arqueología, se expuso el busto de una dama togada procedente de Cerro Gordo. También existen testimonios de campesinos de la zona de Salitre que afirman que Julio Martínez Santa Olalla realizó excavaciones en este lugar. Se apunta determinados hallazgos en Algatocín: "...monedas, piezas de metal, cerámica y piedras labradas y enterramientos, todo ello romano y de una construcción soterrada de unos 3 metros de lado en cuadrado y con ventanas cegadas o nichos que parecen ser un columbario o enterramiento familiar..." Giménez Reyna, 1946: 62. A Cerro Gordo es donde Gozalbes refiere una serie de "hallazgos de cerámica romana junto a restos constructivos". Gozalbes Cravioto, 1986: 419.



Imagen 1. Cerro Gordo

Con todo y con eso, dicha ubicación arriba citada plantea aún demasiadas incógnitas y perplejidad entre historiadores/as, arqueólogos/as, numismáticos/as y especialistas en la materia. A semejanza suscita el hecho en vincularle un tesoro o encuentro monetario a cualquier terreno¹⁷. Donde la moneda circularía para un propósito de desarrollo económico, con presencia para un reducido ámbito político y comercial. Y que sin embargo, en ciertos casos, datan en su registro de excavación como aparecidas o halladas ante unos lugares algo remotos, ajenas o dispersas al correspondiente área identificada al que nos referimos como Cerro Gordo.

No obstante debemos tener muy presente que la constatación de numisma¹⁸ en Extremadura, aunque es reveladora se ofrece cuando menos en una limitada cuantía, de manera que los mismos hallazgos en pecunia poco pueden favorecer y corroborar fehacientemente la existencia real y total de una ceca allí. Todavía menos la plena certidumbre de la propia ubicación de Vesci a municipio alguno de nuestro presente.

Aún así, consideraríamos, en todo caso, la ubicación que más se acercaría es aquella que hace referencia a un municipio limítrofe con Gaucín, se trataría de Algotocín¹⁹. Concretamente la pedanía de Salitre, que es donde se sitúa tanto Cerro Gordo como Campo Salitre. Espacios

¹⁷ Encontrándose sólo algunos ejemplares registrados en las provincias de Sevilla y Badajoz. Martín Ruiz, 2015: 98.

¹⁸ Yacimiento Arqueológico de Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz, Extremadura).

¹⁹ ¿Cerro Gordo / Algotocín o Gaucín ?. Chaves Tristán, 2009: 73.

donde se han registrado interesantes vestigios arqueológicos de época romana desde los años cuarenta del pasado siglo.

Si bien, poco o muy poco queda ya para dar constancia material de tal presencia pretérita. Ello motivado por una extraña falta de registros numismáticos, unido a una dejadez de las administraciones y un continuo saqueo y expolio para la zona descrita. Durante un considerable largo tiempo, que va en al menos más de setenta años y hasta la fecha.

Por el momento, debemos destacar también que cualquiera de los emplazamientos asociados a Vesci adolece de inscripciones alusivas al mismo topónimo, así hallazgos epigráficos no monetales recuperados que refutan los planteamientos que vamos a exponer, a fin de esclarecer la veracidad sobre la hipótesis para lograr radicarla a cualquier núcleo, ya sea en Extremadura, al propio Cerro Gordo u otro sitio diferente²⁰.

2. LA HIPÓTESIS DE CERRO GORDO

Por las excavaciones arqueológicas que acontecieron en el pasado siglo XX, de cuyos hallazgos algunos de ellos fueron recuperados en su día como no monetarios, así como por la orografía que indica el terreno, consideramos que la colina de Cerro Gordo junto a las parcelas aledañas de Campo Salitre, probablemente se trató de un conjunto o asentamiento de origen feno-púnico. Sobre todo por el carácter defensivo de la primera²¹. Por cuanto desde lo expuesto hasta ahora no es descabellado considerar que respecto al solar contiguo a Cerro Gordo hubo una aglomeración urbana algo precisa, previamente a la llegada romana. También se ha planteado que pudo ser un clerujo²². Un oppida ibérico de propiedad comunal asociado al Vesci quod Faventia²³. A la manera de un asentamiento de origen prerromano, en cuanto posteriormente se sopesa la reconversión a una mansio romana. Determinado este emplazamiento

²⁰ De ahí, lo significativo y decisivo que puede ser encontrar piezas vescienses en cualquier lugar, unido al hallazgo de cualquier inscripción o leyenda referida a Vesci.

²¹ Castaño Aguilar, 2017: 73.

²² La concentración de asentamientos de clerujos puede localizarse en zonas muy concretas: en puntos clave y vigías en las rutas de la transcosta gaditana —Bailo, Asido, Oba, Lascuta, Vesci?, Iptuci— allí donde se asienta Amílcar a su llegada a Iberia y por donde saldrán las últimas tropas cartaginesas de la Península. García-Bellido García de Diego, 2013: 306.

²³ Espinosa Espinosa, 2018: 405.

por una condición de abrigo y resguardo defensivo que ofrece la colina sobre su flanco izquierdo ante el lado sur, y al cual se le vincula una sucesión de restos arqueológicos definidos²⁴. Inmediato a ello, aún daría testimonio alguna presencia de calzada romana en los alrededores del lugar, que como ya dijimos afirmó en su día Cravioto.

No obstante surge una clara contradicción, pues al acaecer la existencia de Vesci en Cerro Gordo ocurre; ¿cómo llegaron monedas de esta ceca hasta tierras de Extremadura?, y de ahí que esos descubrimientos monetarios limitados en cantidad, pero hallazgos registrados se den principalmente en la citada comunidad autónoma. Concluyendo entonces que lógicamente Vesci se ubicaría en Extremadura, en lugar de Salitre - Algotocín (Andalucía).

Mientras se ha defendido por parte de la historiadora García-Bellido, que la presencia para la Beturia túrdula²⁵ de monedas de cecas neopúnicas es muy habitual, por consiguiente no es nada extraño. Se ha hallado en Extremadura piezas de acuñaciones cívicas procedente de Asido (Medina Sidonia, Cádiz), Gadir (Cádiz), Carteia (San Roque, Cádiz), junto a cecas del norte de África, que indicaría que sobre este territorio existían intensas relaciones económico-comerciales con pueblos fenopúnicos. Esta misma autora, por añadidura, ha barajado la posibilidad que la Beturia túrdula pudo ser repoblada, puesto que fue un área marcada por la política de reasentamiento para este tipo de sociedades prerromanas. Realojos ideados por Roma a fines de la República²⁶. Entonces, la zona referida logró ser repoblada por gentes procedentes de Gadir²⁷, sus inmediaciones y entorno más próximo.

²⁴ Juan Temboursy, en sus notas de archivo (Biblioteca Diputación de Málaga), comenta que “...en Cerro Gordo se han encontrado restos de una calzada y un acueducto”. en unos manuscritos datados en 1.947, nos dice: «...En el campo llamado Salitre, dicen haberse encontrado restos de un acueducto romano, monedas, cerámica y tumbas. Posteriormente y en una especie de cerro han aparecido... diversos restos constructivos: cierta familia tiene en su poder una cabeza en piedra de sátiro..., otra esculturilla de niño-mono en metal...».

²⁵ Corresponde al sudeste de la actual provincia de Badajoz, y que según Plinio conformaría el área que se encuentra comprendida entre los ríos Guadiana y Guadalquivir.

²⁶ Blázquez Serrato, 2005: 481. Cit a Rodríguez Díaz, 1995: 230-242.

²⁷ Arévalo González, 2016: 256. Quienes vieron en el rico mineral de esta zona (Estr., III, 2, 3) un valor que podía comercializar rentablemente, dándole salida a través

Llevando consigo su cultura y amonedaciones feno-púnicas hasta la Beturia túrdula.



Fig. 2. Vista de Cerro Gordo

primero de la vía terrestre que desde Metellinum por Artigi y Mellaria llevaba a Córdoba, donde un importante nudo de caminos les permitía, bien embarcar las mercancías por el Guadalquivir bien hacer uso de las otras vías terrestres que penetraban en Oretania para llegar a Castulo (Cazlona, Jaén), la que descendía hasta Malaca y la que llegaba al puerto de Carteia. En cualquier caso, como García-Bellido apuntó hace algún tiempo, es evidente la estrecha relación que parece existir entre el yacimiento de Hornachuelos y la zona del Estrecho, plasmada en los hallazgos monetales de cecas de aquel entorno como Gades, Carteia, Asido o Vesci, que, en los dos últimos casos, resulta enormemente extraño. Rodríguez Casanova, 2007: 222. Pero quizás el elemento desencadenante de esta relación no sea la minería, como se ha venido diciendo hasta ahora, y haya que buscarlo en otras actividades económicas que originan movimientos de gentes, aunque sean estacionales, como podrían ser las relacionadas con trabajos agrícolas y ganaderos, y en este sentido no podemos olvidar la importancia de Extremadura como lugar de destino de la ganadería trashumante, quizás desde épocas muy antiguas. Rodríguez Casanova, 2007: 222. Cit. a Gómez Pantoja, 2004: 94-102. Las evidencias sobre la existencia de la trashumancia antes de época visigoda no están claras, pero existen algunos indicios que la apoyan.

Entretanto apuntan que la llegada de numisma foráneo se produjo por factores mercantiles existentes, luego motivado por el comercio unido a la riqueza agrícola y mineral de materias primas (galena argentífera, cobre, hierro y estaño) del ahora suelo extremeño. Contiguo a ello se ocasionaron otras circunstancias sociales a consecuencia de fenómenos como la trashumancia de la ganadería, que para la divisa vesciense reivindica para sí con su propia figuración zoomórfica.

Elementos estilísticos patriarcales y los signos gráficos que observamos para la pecunia vesciense son una constante a otras cecas, particularmente gaditanas, en aquellas de clara connotaciones y raigambre neopúnica. Mientras el ambiente político al que esta ceca se verá sometida o aliada, hizo posible sostener una presunción híbrida respecto a la iconografía apreciable ante un contexto de la configuración monetaria para su diseño. Sin duda, los elementos epigráficos que aparecen son un testimonio directo del típico asentamiento fenopúnico, que con anterioridad a la llegada de Roma hubo en el sur peninsular.

Quisiera dejar planteado la posibilidad que Vesci sea la primera ceca en la Serranía de Ronda que comenzó a acuñar moneda²⁸. Cabría contemplar tal supuesto, el hecho que Vesci²⁹ fuese quien amoneda en primera instancia para el Valle del Genal. Dirigido el curso de dinero fiduciario ya entonces a mediados del siglo II a.n.e.

Entretanto viene efectuándose varias propuestas coincidentes y referidas al estatus político de Vesci, que interpelan en intentar asignar un periodo de emisión monetaria ligado en última instancia con el condicionante de asamblea o *municipium*³⁰ para sí. Luego, previo a esta consideración de la vecina ciudad y ceca de Acinipo (Ronda la Vieja, Málaga). Al contar el numerario vesciense para sus dos últimas series con una alusiones directas a unos personajes que consideramos eran

²⁸ Al menos tres localidades llegaron a fabricar moneda en la Serranía de Ronda e inmediaciones: Vesci, Acinipo y Lacipo (Casares, Málaga). Ahora bien, se discute si a estas tres habría que sumar una cuarta ceca monetaria, Ocuri (Ubrique, Cádiz). Ruiz López, 2010: 323. Martín Ruíz, 2015: 98. Lacipo se encuentra a la entrada de la Serranía de Ronda y próximo a la Costa del Sol. Ocuri amoneda en época republicana. Sin embargo, hasta hace una veintena de años no se tenía conocimiento que Ocuri hubiera acuñado moneda propia. Guerrero Misa, 2015: 108.

²⁹ Martín Ruíz, 2015: 98.

³⁰ Hacia 48-47 a.n.e. en Vesci y hacia 47-44 a.n.e. en Acinipo. Blázquez Martínez, 1974: 19.

representativos de una comunidad, o más bien en alusión directa a unos individuos que sin duda tuvieron alguna responsabilidad de tipo política sobre tal área territorial de influencia, por donde circuló la moneda vesciense, con suerte de un mandato crematístico. Ostentando dicho poblado, gracias a la presencia o influencia de tales sujetos, acaso un título de municipalidad. Convirtiendo a cambio a Vesci en una población estipendiaria, e infiere al consabido reconocimiento de magistratura a través de una especie de “pseudo aedile” con anterioridad que Acinipo (Figura 2). Únicamente entonces podríamos llegar a creer en la amonedación preliminar vesciense. Desde donde fue direccionada su utilización para un sector humilde de la población en la Serranía, que fue quien hacía uso de la moneda, ya que era quien trabajaba la tierra y el campo. En concreto en un área que comprendería los cauces de los ríos Guadiaro y Genal.



Fig 2. Semis Acinipo. Serie 6ª. CNH 12 -ACIP 2455; VvCV 1. Gaceta Numismática 200- Diciembre 2020, ANE, pág 47. Tanto Vesci como Acinipo muestran el punto medio en alusión a un sujeto político, en Vesci con C·LIVIS y en Acinipo para L·FOLCE.

Por otra parte, entorno a los terrenos de Cerro Gordo aluden unos registros cuantificados por un hallazgo poco preciso en numisma³¹, junto

³¹ Cabría mencionar que en absoluto podemos dejar de lado algún numisma cartaginés del que tenemos escasa noticias procedente de Cerro Gordo en Algotocín. Martín Ruíz, 2011: 58.

a otros no numismáticos³², pero desgraciadamente de aquel primer descubrimiento no hay apenas constancia documentada del depósito³³. Nunca quedaron registrados por entidad o institución pública alguna tras su almacenamiento. Es decir, los elementos monetarios explorados ante dicho solar, sospechamos fueron cantera para un pillaje, durante el relativamente reciente periodo del franquismo. Ínterin carecemos del rigor científico necesario para poder afirmar casi nada o muy poco sobre las excavaciones de numismática en Salitre- Algotocín, ocasionados durante y mediados del siglo XX.

A través de la Diputación de Málaga que conserva un sin fin de anotaciones pertenecientes al archivo de Juan Temboury, leemos, sobre un informe elaborado por Teodoro Galache, que el 12 de junio de 1946 se reportó un hallazgo de 50 ejemplares de moneda clasificada como romana. Sin embargo desconocemos qué tipo en concreto de monedas eran o dónde fueron a parar varias o todas ellas³⁴.

Menos de un año después, el 14 de enero de 1947, según los datos extraídos y proporcionados al Instituto Diego Velázquez de Arte y Arqueología del CSIC, facilitados por una vecina de Algotocín, Doña Concepción Alonso Santiago, la cual describió un acueducto romano, cerámicas y tumbas en el solar llamado Campo Salitre, colindante con Cerro Gordo. En un conjunto descubierto donde se integró el reporte de un hallazgo de una pieza monetal con una inscripción en el anverso; CESAR VOPONTMAXIR, o más bien; ¿Caesar Pontifex Maximus?, y para el reverso: ¿Roma S.C. (Senatus Consultum)?. Según aquella fuente dicha moneda estaba hecha de oro con un tamaño tipo duro,

³² Una tumba de la que solo sabemos que contenía una pulsera, dos pendientes y dos anillos de oro con piedras engarzadas. Gozalbes Cravioto, 2006: 138. Martín Ruíz, 2015: 55.

³³ En esta página web que promociona aceite de oliva de Algotocín, se hace mención al hallazgo de una moneda vesiciense. <http://www.carapublica.es/portfolio/finca-behacosecha/> (Consultado 08/09/2021 a las 22:04).

³⁴ Descripción de restos romanos y árabes encontrados en Cerro Gordo, a 4 Km. del pueblo, en el paraje llamado Salitre. <[http://bibliotecavirtual.malaga.es/mictemboury/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1014396#search="Cerro+Gordo"](http://bibliotecavirtual.malaga.es/mictemboury/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1014396#search=)> (Consultado 22 de agosto 2021, a las 21:20).

aproximadamente³⁵. De tal pieza descubierta en el particular paraje desconocemos dónde se exhibe o expone en la actualidad.

Posteriormente, entre los materiales numismáticos que se hallaron en Cerro Gordo, ya en la década de los ochenta, se cita un denario republicano procedente y cecado por Roma, con fecha hacia el año 85-84 a.n.e³⁶.

Ante estos acaso insignificantes en cantidad, pero relevantes descubrimientos efectuados entre 1946 y 1947, y décadas más tarde, no cabe duda que deben ser las autoridades consistoriales quienes han de realizar las oportunas pesquisas y esfuerzos para averiguar qué ocurrió con aquellas notorias piezas, dónde pararon o se encuentran depositadas y almacenadas. Unas monedas sin documentar registro alguno de procedencia, que podrían aportar un atisbo de esperanza para desenmarañar las sombrías dudas que se ciernen sobre la ceca, de cara a la propuesta que describimos como Cerro Gordo y Campo Salitre. Todo ello, a fin de dar un halo de luz a la existencia o no de un taller u orfebre ante el enigmático lugar.



Fig 3. Serie 3ª. Dibujo de Lorichs. CNH 3 - ACIP 964; VvCV 2

³⁵ Redactado por Montañez, M. <http://bibliotecavirtual.malaga.es/mictemboury/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?posicion=1&path=1014376#search=Salitre> (Consultado 22/08/2021 a las 21:47).

³⁶ Gozalbes Cravioto y Mánchelo Román, 1988: 5.

ESTUDIOS ANTECEDENTES

El primer investigador que realiza un destacable trabajo de la moneda de Vesci es un diplomático noruego en 1852, Gustaf Daniel Lorichs. Fue él quien la esbozó y describió en su libro: *Recherches Numismatiques concernant principalement les Modales Celtibériennes*.

En la imagen anterior (Figura 3) se observa un dibujo (Lámina XXII), que más si cabe no es del todo riguroso, por tanto casi exacto. La epigrafía que contiene la leyenda no muestra las singulares formas que poseen los caracteres neopúnicos de la moneda vesciense, sino otros algo distinta. Esto condujo a una inicial equivocada traducción celtíbera que de tal alfabeto visible realizó el propio Lorichs. Empero, eso sí, se trata de la primera constatación documentada sobre una imagen de la numisma de Vesci, concretamente de su Serie 3ª, CNH 3 - ACIP 964; VvCV 2.

En 1857, en la obra: *Apuntes para la formación de un Catálogo numismático español de Campaner y Fuertes*, se cita la colección del barcelonés Ramón Vidal, el cual poseía un ejemplar bastante deteriorado. Dónde aquél comentaba; cuyos únicos detalles claros son; en el reverso al parecer, buey y debajo VESCI; el espacio donde están esas letras ordinariamente se lee el nombre de la población a que pertenece la medalla. En palabras del tal Vidal; a lo mejor se puede clasificar como la Vesci Faventia o Vescelia de Plinio en Baetica, hoy Huesma. Creemos que Campaner al citar a Vidal quizás se refería a Huesna o Huéznar en la localidad de San Nicolás del Puerto en Sevilla, o Huéscar en Granada.

Luego debemos destacar a Zöbel de Zangróniz, quien publica en 1866 un artículo sobre Vesci para el Memorial numismático español, incluido bajo el titular; *Noticia de varios monumentos que demuestran la existencia de un alfabeto desconocido, empleado antiguamente en algunas de las regiones meridionales de Baetica*.

Zöbel afirmaba que dicha primera moneda vesciense que ilustró Lorichs, tras éste, aquella llegó a ser adquirida después por Delgado y Hernández. Si bien, antes, el dibujo había sido enviado a Lorichs desde Andalucía, pero el numismático noruego perdió la nota sobre el autor del envío, al igual que el domicilio de residencia del propietario original coleccionista. Un desliz más que se une a las fatídicas eventualidades en revelar el poblado y su ceca.

Posteriormente, el también académico Delgado fue quien realizó un trabajo de mayor profundidad y calado, debe ser por ello que él se auto atribuyó en el Estado español el descubrimiento de la numisma

vesciense, pues según su propio relato sería Delgado en connivencia con el sacerdote Mateo Gago, quienes hicieron llegar la ilustración de una moneda a Lorichs. Esto pareciera contradecir lo expuesto en su momento por Zöbel³⁷.

En todo caso, Delgado aludió a la emisión de cuatro series acuñadas, en lugar de las cinco que tenemos constancia hasta el momento. Obviando nuestra Serie 4^a, CNH 4 - ACIP 965; VvCV 3.

Por tanto, según Delgado, dicho clérigo y él son quienes se postulan como principales divulgadores en lograr hacerla valer. A su vez Delgado fue quien arrojó en su obra unos méritos para Mateo Gago junto aquél, por la revelación del numerario vesciense en: Nuevo Método de Clasificación de las Medallas Autónomas del año 1871. Cuando comentó; ambos hemos tenido la fortuna de conocer antes que otros las monedas de Dipo, Esuri, Brutobriga, Oba y Vesci. Sin embargo, Delgado reconocería que fue fundamental para su estudio la indiscutible aportación en alguna pieza procedente de numismáticos y figuras de renombre como Aloïss Heiss.

El propio Delgado destacó en su Tomo II un artículo de Mateo Gago, pues fue este eclesiástico quien primero refiere más concretamente a cuatro series que completarán la emisión de moneda vesciense, donde además parece que se desprende una presunta descripción de la antigua ciudad perdida. De cuyo texto reproducimos en trozo a continuación.

La ciudad de Vesci la ubica Ptolomeo (..), a poca distancia de Málaga, Vesci quod Faventia. También, la nombra Plinio junto con otras localidades situadas entre Antequera, Granada y Málaga. Sin embargo, bastantes siglos más tarde, Zöbel creyó que no debía estar la misma tan alejada del Estrecho (..).

³⁷ Delgado, 1871: 318 (Tomo II). Hace muchos años adquirimos en Madrid un dibujo de moneda igual al que se representa con el número 2 en este catálogo, el cual guardamos sin atrevernos a considerarlo como copia auténtica de ejemplar legítimo acuñado en remotos tiempos. Por entonces el caballero Lorisch recogía, notas para la publicación de su obra y tuvimos la satisfacción de entregárselo para que lo publicase, como lo hizo. Pasados algunos años y viajando por Sevilla, recogimos un ejemplar idéntico al dibujo, el cual, obra en el gabinete que hoy mencionamos como del Sr. Vera. Después vimos uno, aunque de distinta fábrica y variante en la colocación de los epígrafes, en la colección del Sr. Vidal Ramón de Barcelona, y por último, varios aficionados de Sevilla y de otros puntos han ido adquiriendo ejemplares y aplicándolos, como sucede siempre que se abre campo a los descubrimientos de esta especie.

Además, el clérigo también apuntó indirectamente a Vesci en el Valle del Genal, al dar una ubicación un tanto acorde con lo que ya manifestado, pues aludiendo éste a un guerrillero andalusí del siglo IX-X de nuestra era, Omar Ben Hafsún, que nació en Parauta (Valle del Genal-Alto), marcó una cruz en el tablero geográfico o mapa del sur meridional, pues comentó que; (...) no deja duda que este pueblo (se refiere a Vesci) estaba situado donde alcanzó la civilización de dichas gentes, y por lo tanto, en las vertientes de la sierra mirando a Málaga, es decir, en la antigua Cora de Rayya de los Árabes, que fue teatro de las guerras de Eben-Haf Sun, donde debe buscarse (...).

ORIGEN

Vesci se consideró como una ciudad túrdula³⁸ para Ptolomeo (II, 4, 9)³⁹, junto a la próxima ciudad de Lacipo (Casares), en el actual suroeste de la provincia de Málaga. En cambio, en la antigüedad, Plinio (III, 10) la citó como una localidad bastetana⁴⁰, por su fuerte impronta cultural fenopúnica. Creyendo Plinio que nunca estuvo adscrita al conventus gaditanus⁴¹.

³⁸ Los túrdulos parece ser habitaban zonas montañosas, probablemente eran de estirpe íbera, ocuparon sobre todo el litoral y, según Plinio, “algunos islotes de la Serranía de Ronda”, cuyos habitantes eran considerados bárbaros y belicosos. Parece, pues, que Ronda y la Serranía actúan ya en esta época como frontera y refugio de poblaciones diversas. Finalmente, a estos indígenas se debieron superponer elementos semíticos, fenopúnicos de las antiguas y nuevas colonias costeras. No sabemos, sin embargo, en qué medida se fundieron para formar el conjunto denominado libio-fénice o blasto-fénice, cuyo alfabeto se conoce parcialmente por las monedas y que considera característico del área de Ronda, donde hubo dos cecas al menos, la de Acinipo y la de Vesci (Gaucín). Castaño Aguilar y Nieto González, 2009: 25. <[http://www.wikimoneda.com/search.php?roi=VESCI%20-20Túrdulos%20\(Hispania\)&annee=&avers=&type=&collection=&revers=&atelier=&d_esc=>](http://www.wikimoneda.com/search.php?roi=VESCI%20-20Túrdulos%20(Hispania)&annee=&avers=&type=&collection=&revers=&atelier=&d_esc=>) (Consultado 16/08/2021 a las 20:03).

³⁹ Ptolomeo, 1589: vol. I, c12v. Túrdulo. Madrid Muñoz, 1913: 76.

⁴⁰ Alude a otro enclave como podría ser cerro de la Mora en Pinos Puente (Granada). Martín Ruíz, 2015: 54. Vesci fue Bastulo fenicia junto a a Asido, Bailo, Oba, Lascuta, Iptuci y Turirecina. Heiss, 1875: 291.

⁴¹ Gosalbes Cravioto, 1986: 223. Corzo Sánchez, 1982: 75. Se trata de una población citada por Plinio (III, 1, 10) en el área bastetana y no en la relación del conventus gaditano. Sólo el rótulo de sus monedas ha impulsado a buscar su localización cerca de

Las fuentes clásicas hablan de la conquista por el militar romano C. Flamínio de Vescelia⁴² o Vesci en el año 189 a.n.e.⁴³. El rango de la ciudad era desconocido⁴⁴, si bien se la refiere con un estatus privilegiado.

Mientras, se deducirá que entorno a la Vesci de Cerro Gordo existió una importante actividad comercial. Hasta la década de los 80 del pasado siglo aún se aseveró este hecho con restos arqueológicos en el propio núcleo. Basándonos por unos tramos de antiguas calzadas romanas⁴⁵, de las cuales queda ya muy poco para inspeccionar.

Si hiciéramos caso a la iconografía presente para la amonedación, deducimos que su economía estuvo fundamentada por la ganadería⁴⁶ y agricultura⁴⁷. Como ya dijimos, las piezas asociadas a dicha ceca realizan una referencia directa al ganado vacuno y a un animal de tiro por la

la serranía gaditana, y no hay, por el momento, otros datos manejables. Como hipótesis a comprobar, y teniendo en cuenta la vinculación de estas poblaciones a una red viaria, de la que hablaré más adelante, me atrevo a proponer su identificación con Gaucín, al sur de Ronda, que parece el yacimiento más significativo de esta área. En cambio Delgado suscribió a la Vesci favencia al Conventus Astigitanus, junto a la cercana Acinipo, y Malaca, entre otras, También afirmará que en dicho conventus era donde debía concurrir la gente Bástula y Túrdula. Delgado, 1871: 96.

⁴² Citada por Tito Livio (35,22,6). Martín Ruíz, 2015: 54. Delgado, 1871: 318 (Tomo II). Tito Livio (35, 22, 6) dice que M. Fulvio, en el año 192 a.n.e., siendo proconsul de la Ulterior, batió dos ejércitos, de los cuales uno estaba apoyado en la ciudad de Holon, y el otro en Vescelia, que es esta Vesci. Tito Livio, 1905: 416.

⁴³ Para la localización de Vesci ver el comentario de Schulten, 1935: 197. Tal vez se pueda relacionar con Gaucín, al Oeste de la Sierra Bermeja, entre los ríos Genal y Guadiaro, en la falda del Hacho y al borde de un profundo tajo. Wulff Alonso y Cruz Andreotti, 2001: 358.

⁴⁴ El topónimo parece ser de origen fenicio púnico, pues es recogido en algunas monedas de leyenda semita. Por otra parte, Plinio (III, 3,10) la cita como una de las más famosas poblaciones situadas, tierra adentro, entre el Baetis y la costa, siendo muy posible que se trate de la Vesci que cita Ptolomeo (II, 4, 9) entre Ilipola (Los Corrales, Sevilla) y Oscua, ciudades del interior habitadas por los túrdulos. A partir de estos datos, algunos autores han identificado erróneamente a Vesci con la localidad de Gaucín. Fornell Muñoz, 1999, 199.

⁴⁵ Márquez Cabeza, 2006: 144.

⁴⁶ No existe ningún dato que pueda corroborar la afirmación respecto a una abundancia de los rebaños bovinos. Ruiz López, 2010: 324 y 731. Martín Ruiz, 2015: 90.

⁴⁷ La industria textil también parece que tuvo que ser importante, como lo demuestra el descubrimiento de pesos de telar en Salitre.

representación de un buey⁴⁸ sobre la moneda, así a la agricultura por la presencia de una típica espiga de cereal, que adosada o en vínculo al estándar de suelo presente en Cerro Gordo e inmediaciones, el cual además es en parte arcilloso⁴⁹.

En concreto, en la zona alta de Cerro Gordo se encontraron los vestigios de una calzada prerromana o romana⁵⁰. Quedando la cual como uno de los nudos principales de comunicaciones para la Serranía de Ronda, según Cravioto. Desde Vesci partieron al menos dos vías en dirección hacia Acinipo.

Una de dichas sendas era la vía que se encaminó hacia Arunda (Ronda), siguió un trazado hasta alcanzar Cerro Gordo, tras ésta, después, en dirección opuesta, alcanzó la costa con la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz). Existiendo un ramal intermedio por donde llegó a Lacipo⁵¹, en tanto la vía que se dirigía hacia Lacílbula (cortijo de Clavijo,

⁴⁸ Vemos en la figura de un toro, o buey de labor, tan frecuente en monedas autónomas de España, especialmente en las de la Ulterior, un signo manifiesto de la gente turia, o sea de los fenicios que, en tiempos muy remotos, llegaron a este país y a quienes se debió en la Bética, la enseñanza agrícola del laboreo de las tierras por medio de bueyes y del arado. En monedas de la ulterior lo vemos en las de Asido, Bailo, Bora, Ipora, Ituci, Lacippo, Obulco, Oripo, Sexsi, Vesci, Sisipo y otras. Delgado y Hernández, 1871: 164.

⁴⁹ En el supuesto que el tipo de suelo fuese similar ahora, nos apresuremos a creer que entonces éste propició un buen rendimiento productivo agrícola. Confirmada tales conjeturas respecto a la riqueza de sus terrenos, damos como resultado que se trataría de un territorio muy apto para la abundancia de cultivos, al mismo tiempo idóneo para pastos dirigidos hacia la expansión de la ganadería.

⁵⁰ La principal teoría es entorno a un núcleo viario que pudo estar situado en las proximidades del río Guadiaro, cercano a Salitre y Siete Pilas, en los límites entre los términos municipales de Algotocín y Benalauría, como lo demuestran los restos de una posible calzada romana que se ha localizado en dicha zona. Dicha vía se encargó de comunicar Carteia con Acinipo, concretamente un ramal viario de unión entre las vías del Genal y del Guadiaro. Según las observaciones de Gozalbez Cravioto, es difícil concretar la denominación exacta de la vía, dado que en este término de Vesci confluye más de una de estas rutas de comunicación. Cravioto también hizo mención relativa a otras vías, que bien podría ser: la vía nº XIII sobre el curso del río Genal (pasando por Atajate), y por último la vía nº XIV de Cerro Gordo-Ocurri-Acinipo, que cruzando el río Guadiaro, en dirección hacia la provincia de Cádiz, cruzaría los municipios romanos de Saepona, Ocurri y Lacilbula alcanzando Acinipo.

⁵¹ Desde Lacipo se controlaría el río Guadiaro, la costa y el acceso al Valle del Genal, que conectaría con Vesci. Otra circunstancia a tener presente es que el anverso de la

Grazalema, Cádiz) prosiguió hasta vislumbrar las localidades de Ocuri (Ubrique, Cádiz) y Usaepo (Dehesa de la Fantasía, Cortes de la Frontera, Málaga), conectando con Saepo (¿Olvera?, Cádiz)⁵².

Esta supuesta situación de Vesci en el Valle del Genal la convertiría en un punto clave de tránsito comercial, entretanto allí confluyeron las vías procedentes de la costa marítima. Estos caminos pudieron adentrarse en el interior y aprovechar los cauces de los ríos Genal y Guadiaro⁵³, para luego desplazarse y dar continuidad con tramos de calzada. De esta forma sus habitantes lograron establecer un nudo de comunicaciones, fluido y estable que conectó el Valle del Guadalquivir con el Estrecho de Gibraltar.

Por todo lo expuesto, creemos que Cravioto hizo un importante descubrimiento y referencia acertada a un potencial yacimiento para las inmediaciones de Cerro Gordo y Campo Salitre, apuntando la posibilidad que se tratara de Vesci⁵⁴.

moneda de Lacipo y el reverso de Vesci coinciden ambas en representar a un toro. Elemento muy común en las amonedaciones con inscripciones neopúnicas y fenicias.

⁵² Gozalbes Cravioto, 1986: 198-200 y 215-224; Corzo Sánchez, Toscano San Gil, 1992: 146 y 154; Mora Serrano, 1999: 347; Guerrero Misa, 2011: 70. Martín Ruíz, 2015: 93.

⁵³ Los caminos y rutas prerromanos de Turdetania fueron claves en la penetración y por ende de una hibridación del entorno del Valle del Genal y la Serranía de Ronda. Desplegando una consecuente renovada actividad mercantil en el territorio. Pues tanto Vesci como Acinipo se encuentran insertas en aquellas vías de comunicación terrestre y fluvial que unió Sur y Norte de la provincia de Ulterior-Baetica. Arévalo González, 2008: 256. Podría asegurarse la existencia de vías prerromanas, sobre las que continuarían las romanas, Carteia-Acinipo por Oba (Jimena de la Frontera) que conecta quizás con Vesci.

⁵⁴ A mediados de los 80, Cravioto durante la elaboración de su libro «Las Vías Romanas de la provincia de Málaga», recorrió la zona no pudiendo localizar con certeza los restos de calzada y vía nº XIV, así como el acueducto de los que hablaba Temboury, aunque sí halló una extensísima necrópolis de cistas recubiertas de téglulas, que se superponen a restos constructivos (seguramente de época ibérica), además se encontró una monumental inscripción dedicada a un emperador, sirviendo de majano, al igual que se hallaron numerosísimos restos cerámicos no sólo en Cerro Gordo, sino también en una amplia zona hacia el arroyo de Salitre.

Como ya mencionamos, Vesci acuñó moneda local en el s. II a.n.e.⁵⁵. Unidades con un patrón y metrología particular que se mueve desde los 11 a 18 gramos, y con un diámetro de 25 a 28 milímetros. Tratándose las mismas como unas acuñaciones puntuales y cívicas con destino circunscripto a un área territorial. Encima, emitió cinco series en bronce con valor unitario que vislumbramos equivaldría a As⁵⁶, para un circuito de uso como moneda fraccionaria.

Por norma presenta cabeza viril sobre los anversos junto a una espiga de cereal, exceptuando la 4ª Serie (CNH 4 - ACIP 965; VvCV 3). Por otra parte sobre el reverso, generalmente se considera la presencia figurada de un toro o buey en forma reposada⁵⁷, detrás del animal se observa un árbol, aunque hay quien lo considera tan solo una rama de árbol o una palma⁵⁸.

PRODIFUSIÓN DE LA CECA

Villaronga valora que tuvo que ser muy escaso el volumen monetario puesto en circulación, en cualquier caso inferior al resto de cecas próximas, aunque muy similares al volumen de acuñación realizada por Iptuci (Prado del Rey, Cádiz) y Bailo (Ensenada de Bolonia en Tarifa, Cádiz)⁵⁹. Si equiparamos a ambas con los actuales hallazgos documentados que se dan en número de piezas registradas para estos otros talleres monetarios.

La emisión cívica elaborada por Vesci se contempla, al igual que el resto de cecas neopúnicas, como realizadas durante un corto lapso temporal. A pesar de ello, nos suscita dudas y discrepamos en este fácil análisis, dada la diferencia de factura y estilo entre las distintas series de Vesci, la cual es significativa. Si bien pudo deberse a la participación ante la producción de la misma de varias personas con poder de sancionarlas, así como la existencia de diversos orfebres o maestros

⁵⁵ Jiménez Díez, 2008: 135. Y desde el siglo I a.n.e. según Martín Ruíz, 2015: 98. O quizás ya desde finales de la centuria precedente. Martín Ruíz, 2015: 54. Cit. a Ruíz López, 2010: 324.

⁵⁶ Martín Ruíz, 2015: 98.

⁵⁷ Chaves Tristán, 2012: 118.

⁵⁸ Herrera Rando, 2013: 44.

⁵⁹ Mora Serrano, 2003: 438.

monetales, quizás itinerantes. Todo unido al hecho que existan pocas piezas encontradas.

Pudo ocurrir que se diera esta circunstancia por una especial casuística: de un lado al irse haciendo superflua la moneda de origen fenopúnico para las funciones que había sido creada. De otro lado, por la carestía de insumo en bronce para las distintas cecas adyacentes. Aquellas cecas bajo un posterior y significativo dominio romano, que consideramos repercutirá negativamente en la desaparición de Vesci. Ello provocaría un detrimento cuantitativo de las piezas, tras una fundición de aquellas viejas en bronce, como poblado venido a menos.

Las cecas contiguas o cercanas en distancia, a fin éstas en poder elaborar nueva pecunia, efectúan un reciclaje de moneda a favor de nuevas ciudades romanizadas, en auge económico, con unos mayores lazos comerciales o intereses políticos con los ocupantes romanos. Una elaboración de moneda para perjuicio de unas cecas que quedan obsoletas o desfasadas. Transformándose entonces la numisma vesciense en insumo y materia prima ante la obtención de nuevos ejemplares con destino a la creación de la oportuna base monetaria cívica sobre nuevas cecas, con una suerte para aquellos lugares que gozaban de un mayor esplendor económico y simpatía por Roma. Incluso de una preciada necesidad ante la rápida obtención y acuñación de una novedosa serie municipal. Durante el auge de la hibridación que tuvo el suroeste peninsular.

Sabemos que la vecina Acinipo fue deficitaria en bronce para su propia amonedación⁶⁰. Muestra de la misma carencia son los evidentes procesos monetarios que irían posteriormente en paralelo con fenómenos monetarios que se originaron para la elaboración y producción de base dineraria, como es la reafluencia de moneda o la emisión de plomos monetiformes, que en todo caso y de momento, no existen pruebas imputables que se dieran tales modos divisionarios y emisiones en plomo acuñadas para Vesci, pero sí se produjeron en Acinipo.

⁶⁰ Clavero Sánchez, 2020: 48.



Figura 4. Cecas próximas con identidades comunes. Más amplio el plano sobre moneda púnica para el fideicomiso que Mora Serrano realizó durante un proyecto de investigación en el Museo Británico, allá por 2011⁶¹.

Respecto a Vesci se considera que fue una de las primeras cecas en fabricar moneda para el sur peninsular ibérico⁶², aproximadamente a principios del s. II a.n.e⁶³. En todo caso, su amonedación se produce a posteriori que las fenicias Gadir y Malaka (Málaga), que son las primeras en amonedar para la zona meridional. Vesci emite con formas alfabéticas muy comunes tanto sobre aspectos de estilo caligráfico como de contenido a una cohorte de cecas. Un proceder comparable a la pecunia de las neopúnicas de Asido, Arsa (¿Azuaga?, ¿Zalamea, o la antes llamada Villanueva de la Serena?, Badajoz), Bailo, Lascuta (Alcalá de los Gazules, Cádiz), Oba (Jimena de la Frontera, Cádiz), Sacili (Pedro Abad, Córdoba) y Turirecina (Casas de Reina, Badajoz).

⁶¹ Mora Serrano, 2011: 21.

⁶² <https://monedaiberica.org/v2/catalog/?psqo=N4IqJAhgdgJiBcBtUIYOeacmgJbZAHMAbAewCMJiB9AZwFMIAAnAYwAsQAaEAM13uIESFKnUasO3AI4IQANXq0WuLjCnUALgE8ADvVkzupHbICyAQQaQAYOASIAL4BdZ66A> Consultado 19.09.2022 a las 18:45.

⁶³ Jiménez Díez, 2008: 135.

TIPOLOGÍA PECUNIARIA

Pese a faltar claras evidencias de tesoros o depósitos monetarios en la ubicación descrita como Salitre-Algatocín⁶⁴, sí existe en cambio un estudio arqueométrico⁶⁵ realizado por la Universidad de Sevilla sobre las aleaciones metálicas utilizadas para la acuñación de una moneda vesciense. Tal análisis entre diversas piezas de distintas cecas demuestra alguna obviedad y certeza.

El citado trabajo nos permite evidenciar que el material bronce de una pecunia está formado por una singular solución sólida con hierro. Utilizado aquél en idéntica procedencia y técnicas de fabricación en semejanza a cecas relativamente próximas, como fueron las de Lacipo, Carteia, Asido, Bailo, Iptuci, Lascuta y Oba. Sin embargo, también encontraría paralelismo con otra ceca más alejada espacialmente, como es el caso de Turirecina.

Tal análisis sobre la disparidad en la metalografía de dichos talleres monetales, donde se incluye a Vesci, proporciona información acerca de la microestructura en la aleación para la acuñación de un ejemplar. Sin duda, está relacionada con la composición de material bronce para el numerario vesciense. Significando su similitud en un área concreta y focalizada del sur meridional.

Cambiando de tema, se baraja el hecho que la autoridad responsable de la acuñación de moneda para Vesci emitiera piezas rotulada en una de las variantes alfabéticas de la lengua o idioma derivado del fenicio, más bien en un neopúnico sin normalizar, deformado⁶⁶, en evolución, y equívocamente⁶⁷ sopesado como un modelo libiofenicio por Zöbel⁶⁸. Mientras que para Delgado la epigrafía era de procedencia africana.

⁶⁴ Salvo el caso antes mencionado por una empresa oleícola de Algatocín, que exporta su producción a Dinamarca.

⁶⁵ Realizado sobre una colección de monedas de la Universidad de Sevilla.

⁶⁶ Deformado por causa de la descentralización lingüística tras la llegada de Roma. El empleo de esta escritura no se debería a ningún aporte norteafricano, sino a los sustratos fenicios, que se remontan a la época de la colonización fenicia y al período orientalizante, y a los adscritos púnicos, al estar integradas estas comunidades en las respectivas áreas de Gadir, Malaka y Baria. Machuca Prieto, 2017: 403. Cit. a Ferrer Albelda y Álvarez Martí-Aguilar, 2009: 226.

⁶⁷ Las erróneamente denominadas “libiofenicias” (Arsa, Asido, Bailo, Iptuci, Lascuta, Oba, Turirecina, Vesci). Ferrer Albelda y Álvarez Martí-Aguilar, 2009: 225.

La pecunia vesciense nos remite indefectiblemente a asemejadas formas respecto a criterios alfabéticos y ortográficos de unos orfebres y maestros monetales, o un conjunto de distintos artesanos que transitaban entre diferentes cecas, como son, al menos, para la elaboración de moneda en los talleres de Asido, Bailo, Iptuci, Lascuta y Oba, también de cecas en teoría supuestamente más alejadas en distancia, como Sacili, Turirecina y Arsa. Unido que casi todas ellas disponen de una mala calidad y tosquedad de manera general en sus amonedaciones, fruto quizás de un tipo aprendizaje o adaptación a los nuevos usos estilísticos, junto a errores lingüísticos presentes en distinta forma con la grafía utilizada para las leyendas, como ocurre para la posterior en acuñación en el tiempo de Acinipo, con sus singulares letras n (retrógrada) y p.

En cuanto al hecho más común entre Vesci y algunas de estas cecas fenopúnicas anteriormente citadas, es finalizar por escribir exclusivamente en latín su topónimo para las últimas series de amonedación.

Vesci cuenta con una epigrafía bilingüe, al mostrar el rótulo fenopúnico conexo al latín, aunque muestra en la emisión la exclusividad de las leyendas en neopúnico para la 1ª serie, y sólo en latín para la 4ª y 5ª. Éste es uno de los rasgos comunes de identidad que describen a esta particular pecunia. Peculiaridad observable ante buena parte del resto de cecas fenopúnicas. La tendencia casi categórica será la desaparición del lema indígena conforme avanzó en el tiempo el proceso de romanización que hubo lugar en el territorio, quedando únicamente el uso del latín para los lemas monetales. Proceso que irá en paralelo a la implementación de unas formas consideradas como clásicas para sus caracteres e iconografía⁶⁹.

⁶⁸ Estas fuentes clásicas serían utilizadas por el numismático hispano-alemán Jacobo Zóbel de Zangróniz, quien sería el primero en relacionar a los libiofenicios de los textos con el registro arqueológico. En un trabajo donde Zóbel aisló un grupo de ocho cecas, en concreto las de Asido, Bailo, Oba, Lascuta, Iptuci, Vesci, Turirecina y Arsa, cuyas amonedaciones se caracterizaban por consistir en piezas de bronce bilingües, con leyendas en latín y púnico, siendo estas segundas prácticamente ilegibles. De hecho, era este carácter aberrante de las inscripciones púnicas lo que le daba entidad de grupo al conjunto de amonedaciones. Herrera Rando, 2013: 13.

Arévalo González, 2008: 45.

⁶⁹ Herrera Rando, 2013: 43.

Sea como fuere, nos trae a cuenta una consecuente dificultad interpretativa, por el hecho que la inscripción en neopúnico o lengua indígena presenta más signos que la transliteración de los epígrafes a lenguaje en latín. Cuando en realidad debiera ocurrir lo contrario, al tratarse la neopúnica de una escritura defectiva, es decir, parece que tras su traducción a latín como topónimo se prescindió de algún concepto, palabra o de varias letras sobre la leyenda monetar autóctona.

En conclusión, la moneda vesciense pese a tratarse de una escritura defectiva de epígrafe neopúnico, presenta más signos que su transliteración latina, por consiguiente, consideramos que tales mensajes epigráficos indígenas acoplado al topónimo incluye alguna fórmula que haría mención a la gestión o administración local⁷⁰, que en cambio sí se constatan en el caso de Asido, creemos también ocurre en Bailo⁷¹.

Es por este hecho que se baraja incorporado a la leyenda del topónimo en neopúnico la yuxtaposición de un tipo de referencia organizativa o política municipal, que casaría con las alusiones directas en latín a una especie de magistrado con capacidad de sanción monetar para las series 4^a y 5^a de Vesci, CNH 4 - ACIP 965; VvCV 3 y CNH 5 - ACIP 966; VvCV 5.

A propósito, Vesci cuenta con un rótulo que es interpretado de derecha a izquierda, al igual ocurre en Bailo, Asido, Arsa y Turirecina⁷². Al fin y al cabo, son las cecas con quienes guarda mayor similitud entre sí la grafía vesciense, es con la de Lascuta, pero sobre todo con Asido, por el estilo de los propios trazos que las conforman, con quienes existe mayor grado de analogía.

Respecto a imágenes e íconos que podríamos constatar en la moneda, se ha meditado bastante ante la posibilidad que al menos en uno de sus anversos aparezca el rostro de Heracles-Melkart acompañado con la representación de una espiga. Circunstancia que sí se observa claramente por ejemplo en la 4^a Serie para la ceca de Bailo⁷³.

Si bien, para la moneda de la ceca vesciense aparece, por norma casi universal, una cabeza masculina a descifrar, pues no está correctamente identificada su rol en función al motivo del anverso. Mientras el reverso

⁷⁰ Herrera Rando, 2013: 18. Cit. a García-Bellido García de Diego, 1985: 500-505.

⁷¹ Clavero Sánchez, 2022: 42.

⁷² Herrera Rando, 2013: 16.

⁷³ Herrera Rando, 2013: 101.

del toro a veces es interpretado como alusivo a la terrenal, pero también puede ser entendido como una reverencia a aspectos religiosos, por creer que es una insinuación de idolatría a la deidad fenicia Baal-Hammon (compañero de Tanit), vinculándolo sobre todo por la presencia del animal Tauro en la moneda.

En cambio, la disposición de la espiga sustituyendo a la maza o clava, y el propio reverso con el toro, este último símbolo similar a Bailo. Donde incluso en esta otra ceca la identificación hercúlea no ofrece dudas o cuestionamiento alguno. Aunque los continuos paralelismos entre tales cecas abriría una posibilidad muy discutible respecto al busto de Vesci efigie un Heracles-Melkart⁷⁴. En cualquier caso se trataría de una encarnación figurada con un perfil de diseño simplista, tosco y un tanto brusco, si lo equiparamos al buen diseño y excelente ejecución artística que ofrecen las demás cecas del sur peninsular, y que aluden directamente a Hércules en sus acuñaciones. En cambio dicho célebre héroe se verá claramente en ejemplares de Gadir/Gades, Bailo, Seks (Almuñecar, Almería) y la norteafricana de Zilis (Asilah, Marruecos).

El tratarse de Melkart como símbolo de fertilidad, donde la espiga aparece asociada al dios resaltando su faceta frugífera junto a la personificación divina, sería a lo sumo en las series 1ª y 3ª de Vesci, aunque decíamos parece muy discutible dicha tajante conclusión.

Por otra parte, Mora Serrano enfatiza la ocurrencia iconográfica del trigo⁷⁵. Existe una escasa similitud con otras cecas si comparamos a Vesci con la composición figurativa para el elemento sobre la espiga de trigo que la misma ofrece, que además poseen excepcionales cecas, como por ejemplo para la 4ª Serie de Bailo (CNH 5- ACIP 927/928; VvCV 1)⁷⁶. En este taller el maestro sí muestra el cereal junto con un evidente Heracles-Melkart, por una espiga acoplada al leonté en el anverso, y que en analogía coincide con un toro, pero sobre anverso ante unas, y en reverso para otras. Como ya comentamos, la divinidad representada sobre los anversos de Vesci está en una forma peculiar y un tanto burda, aunque la efigie está inmediata a una espiga de cereal, ya sea

⁷⁴ Herrera Rando, 2013: 43.

⁷⁵ Mora Serrano, 2003: 54. No faltan testimonios en otras cecas del entorno de cabezas masculinas, desnudas o diademadas, cuyo único atributo es, precisamente, la espiga de trigo como vemos en Vesci (CNH, 1129.1-3; DIC, 403.1-3).

⁷⁶ Clavero Sánchez, 2022: 46-49.

encomendada a Heracles y no Baal-Hammon, como sí ha sido interpretado en este último sentido⁷⁷.

Debemos destacar e insistir que la espiga que reproduce Vesci se asemeja más a cebada que al trigo, que en formato icónico podemos contemplar con un análogo estilo en Acinipo con su Serie 1ª (CNH 1; MIB 204/01c; VvCV 10) (Figura 4) y 2ª (CNH 6 - ACIP 2449; VvCV 6)(70)⁷⁸. Otrosí de figurar el cereal a semejanza en series de las norteafricanas de Zilis, Tingi⁷⁹ (Tánger) y Lixus (Larache).



Fig. 5. Semis Acinipo. Cebada. Serie 1ª CNH 1 - ACIP 2444; VvVC 10. Espiga de cereal que se asemeja a la espiga de anverso de Vesci.

En cuanto a una reflexión más amplia, como mencionamos, se ha propuesto una asociación del toro con el culto fenicio a Baal-Hammon. La representación de bueyes se encuentra en estelas votivas norteafricanas⁸⁰ en adoración a Baal-Hammon, algunas de ellas

⁷⁷ Herrera Rando, 2013: 128 Cit. a García-Bellido García de Diego, 1985: 507-509.

⁷⁸ Clavero Sánchez, 2020: 43. Figura 1. Cebada. Serie 2ª -CNH 6; VvCV 6-. Martí Hervera Soler y Llach.

⁷⁹ Clavero Sánchez, 2020: 42. Otra amonedación en singular forma del cereal es la acuñación de la moneda norteafricana de Tingi (50-1 a.n.e.), que junto a Acinipo se asemeja a aquella que hemos asociado a cebada. Ninguna otra amonedación de Ulterior-Baetica, exceptuando las mencionadas, representa en tan singular forma las espigas.

⁸⁰ La influencia norteafricana también se produce sobre el hecho que la iconografía y metodología de las monedas de algunas ciudades norteafricanas parecen fuertemente influenciadas por las malagueñas. También incluidas por ellas parecen las monedas de las ciudades que se encontraban en la vía de penetración del río Guadiaro, como Vesci (que comienza acuñando en libio-fenicio y finaliza en latín), y Lacipo y Acinipo (con alfabeto latín). Chic García, 2001: 365.

incluyendo el motivo arbóreo sobre una composición idéntica a aquella que se observa en Vesci. Resultando significativa la vinculación realizada del toro como ingrediente acólito asociado para la diosa Tanit⁸¹, y que a su vez se origina con la fórmula básica en simbolizar el cereal en la moneda.



Fig. 6. Semis Bailo. Toro junto a astros y estrellas en anverso y cereal de trigo en reverso junto a topónimo. Serie 1ª CNH 2 - ACIP 924; VvVC 2. Espiga de cereal que se asemeja a la espiga de anverso de Vesci. *Gaceta Numismática*, 203-Junio 2022, ANE, pág 43.

El reverso del astado bovino está ligado a una interpretación icónica de una palma o árbol en el caso vesciense. El toro es un modelo muy genérico por destacar en un marco junto con astros y estrellas, presente tanto en amonedaciones neopúnicas del interior como de la costa del Estrecho de Gibraltar. Siendo también los casos de Asido y Bailo (Figura 5) los más significativos. El toro es observable en distinta apariencia para cecas mineras íberas del interior del sur peninsular (Castulo y Obulco) y campiña interior; Ipora (Montoro, Córdoba), Bora (¿Cerro San Cristóbal, Martos en Jaén?⁸²o Torreparedones, Baena-Castro del Río en Córdoba). Así encontramos su imagen para talleres monetales de la Sierra de Cádiz; Carissa (Bornos) e Iptuci, y también en Oripo (Dos Hermanas,

⁸¹ Marín, 2011: 589.

⁸² En 2021, el descubrimiento en unas excavaciones de una tubería junto a las termas con una inscripción que podría aludir a la ceca de Bora en el yacimiento arqueológico de Torreparedones en Castro del Río-Baena (Córdoba), unido al hallazgo de moneda de Bora, puso todas las alarmas, en relación a dicho lugar fuera la ceca de Bora, puesto que tradicionalmente se había situado tal ceca en el territorio del actual término municipal de Martos (Jaén). Si bien, todo se encuentra aún en una fase temprana de estudio.

Sevilla)⁸³. Del mismo modo es observable el toro/buey para la limítrofe costa malagueña con Lacipo.

Fue Lorenza Ilia Manfredi en 1995 quien encontró una tipología idéntica a Vesci, por este sentido en compaginar al astado bovino con un árbol o rama. Concretamente sobre una amonedación del siglo III a.n.e. atribuida a la isla de Cerdeña, al representar la figura de un buey incorporando a un original árbol. Por otra parte, tal conjunto figurativo es completamente extraño y ajeno al resto de la iconografía íbera, es decir, el reverso de un toro con árbol detrás, junto a una cabeza masculina en anverso con espiga de cereal, que dudamos, y antes matizamos a interpretar como un Heracles-Melkart. Cuando son precisamente estas imágenes y símbolos (toro/árbol-rama) aquellos que en cierta medida monopolizan las acuñaciones púnicas-sardas.

En cambio, la composición de un caballo con palmera la encontramos para la amonedación de Sisapo, FAB-2252, (incierto fenicia, ¿Almodovar del Campo?, Ciudad Real). Mora Serrano destaca sobre todo la influencia cartaginés⁸⁴, gracias a Cartagonova. Este último parece ser el modelo y referente que se utilizó para el diseño del toro con árbol vesciense. De ahí, la imagen que ilustra el reverso de la 1ª Serie de Vesci (CNH 1 - ACIP 962; VvCV 1) parezca más un caballo que un toro. Circunstancia que no tiene precedente en las acuñaciones íberas, entretanto tal fenómeno de indefinición zoomorfica con el animal de dicha primera serie vesciense no deja lugar a dudas y tampoco parece mostrarse en ninguna otra ceca peninsular⁸⁵.

Igualmente, Villaronga hace referencia en su Corpus a una moneda de ceca incierta e inédita, concretamente, CNH 116:15 (Figura 6). Donde se muestra un caballo a derecha, detrás palma; debajo línea de exergo con inscripción fenicia. Esta moneda aneja al resto de inciertas, fue en su día atribuida de forma generalista a localizaciones ubicadas en el sur peninsular. No obstante, podemos más que advertir una cierta

⁸³ Moreno Pulido, 2011: 75.

⁸⁴ Mora Serrano, 2000: 162. El caballo o toro con palmera o árbol detrás que vemos en los tipos de *Vesci* (CNH 1) así como en algunas inciertas (CNH p. 115,3 y 116, 9-15) encuentra sus más cercanos y lógicos paralelos en el repertorio monetario cartaginés, bien difundido en Hispania por las amonedación bárquida.

⁸⁵ El reverso del dracma en plata de Emporion (Ampurias) en el siglo IV a.n.e., de imitación cartaginesa.

reminiscencia o herencia del reverso con el propio toro de Vesci en su Serie 1ª, a pesar de tratarse aquí de un inequívoco equino. Existe similitud de estilo entre la rama de reverso que se muestra en tal incierta con la rama vesciense de la Serie 4ª. Debemos hacer mención que se trata de una acuñación con anterioridad a todas aquellas que aludimos como agregadas a Vesci.



Fig. 7. Incierta. CNH 116:15. AE. 19 mm. 4,54 gr. Tauler y Fau.

SERIES DE VESCI

Vesci es probable que acuñara con metrología y valor Unidad en bronce a mediados del s. II a.n.e.⁸⁶. Emitió cinco series, correspondiendo sus piezas a un diámetro los 25 y 28 milímetros, con una métrica oscilante para algunos ejemplares entre los 11-18 grs. Algunas fuentes apuntan a una fecha más tardía, hasta la segunda mitad del siglo I a.n.e.⁸⁷, y otros, con una mayor precisión temporal apuntan que emitió entre el 140-90 a.n.e.⁸⁸. En todo caso, Martín Ruiz concluye que aún no queda

⁸⁶ Henares Sevilla, 2014: 13.

⁸⁷ Gil Farrés, 1966: 304. Martín Ruiz, 2015: 98.

⁸⁸ <Monedaibérica.<https://monedaiberica.org/v1/catalog/?psqo=N4IgJAhgdgJiBcBtUBL08QHMA2B7ARhNgPoDOAphAE4DGAFiADQgBmK526WehJF19JiACOCEADVy pGiiHDiAFwCeAB3JrZXCReBeEAF8AugaA> > (Consultado 02/09/2021 a las 09:30).

claro si comenzó a acuñar en las últimas décadas del siglo II a.n.e. o únicamente durante el siglo I a.n.e.

La 1ª Serie⁸⁹ (Figura 7), CNH 1 - ACIP 962; VvCV 1, cuenta con un peso medio entre 12-13 y 15 grs, y un diámetro de 26 y 28 mm. Observamos en anverso un retrato de buena ejecución comparado con las futuras y sucesivas series, cuenta con un rostro que bien puede ser considerado de lectura masculina, acompañado por una espiga de aquello que será algún tipo de cereal, colocada ante la parte izquierda del busto.

Mientras el reverso sobre esta 1ª Serie figura un toro parado a derecha. Como dijimos muy discutible tal animal, pues hace poco ya mencionamos que sólo para esta serie pareciera un caballo parado⁹⁰ delante de un árbol⁹¹.

En exergo figura una leyenda neopúnica⁹². Desconocida para Delgado⁹³, declarada libiofenicia por Zöbel⁹⁴. Traducida como whšyn (Solá-Solé), w'hšk (Alfaro), wyskb(˘)l (Pérez Orozco) y WHSiN (Manfredi). Recientemente una última aportación e interpretación por Estarán Tolosa. Por su parte, Beltran consideró que la primera letra de Vesci era retrógrada⁹⁵, pronunciándose el topónimo como uexin.

⁸⁹ <http://ceres.mcu.es/pages/Main?id=162992&inventory=1997/107/10&table=FMUS&museum=MAN> (Consultado 23/08/2021 a las 18:55). La primera moneda que poseyó el Museo Arqueológico Nacional data su registro de 1920, la única moneda vesciense del Museo hasta 1973, por donación de D. Antonio Vives y Escudero (n.º 991 del Catálogo). Posteriormente 1973/24-5203, Sastre. Y luego en 1997, en una subasta de Áureo, una que había pertenecido a la antigua colección Espuny. Luego, hasta 2003, había un total de 3 ejemplares en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

⁹⁰ Podría también equipararse al caballo delante de palmera que acompaña a la diosa Tanit en tanto y tan antiguas emisiones púnicas. García-Bellido García de Diego, 1985: 509. También remite al caballo parado pero sin palmera de la griega de Emporion MIB 1/191-192-193.

⁹¹ Una encina para Herrero, J.A. < <https://www.tauleryfau.com/blog/la-fauna-y-la-flora-en-la-moneda-iberica-vol-iii/> > (Consultado 08/09/2021 a las 22:02).

⁹² Martín Ruíz, 2015: 98. Cit. a Ruíz López, 2010: 323.

⁹³ Las leyendas, compuestas de caracteres desconocidos, tienen líneas, o más bien puntos, sin duda para completar o modificar el sonido de las radicales. Delgado, 1871: 68.

⁹⁴ Martín Ruíz, 2015: 98.

⁹⁵ Beltrán Martínez, 1954: 53 y 60. De todas estas coincidencias dedujo que dicho signo equivalía a la vocal -a-, pero a veces, como en Vesci e Iptuci era una vocal distinta. Advirtió, asimismo, que el punto va delante del signo, indicando así el sentido de la

Lorichs y Zöbel plantearon e interrogaron si el reverso está dentro de una corona de laurel, aunque hoy día podemos aseverar que no es así. Estamos tratando con una grafila o cartela lineal sobre la serie primera, de puntos para la serie segunda.



Fig. 7. Serie 1ª. CNH 1- ACIP 962; VvCV 1. Ibercoin.



Fig. 8. Serie 2ª. CNH 3 - ACIP 954; VvCV 4. Ibercoin

lectura. Esta inscripción retrógrada se encuentra en las monedas bilingües con la latina Vesci. Zöbel lo leyó hacia la izquierda, casi todo equivocado, también mal Heiss, Vetsia o Vetsio, en la misma dirección; Berlanga no acertó más al interpretar Vezzu, y Schulten, caprichosamente, de derecha a izquierda, Uskit. A la primera letra le falta el punto al comienzo y aún así es algo diferente a las otras formas de -a- que hemos visto, por lo cual es mejor suponerla -u- y hacer la siguiente -a- o, mejor, -e-.

La 2ª Serie (Figura 8), CNH 2 - ACIP 963; VvCV 4, como comentamos arriba, aquí la grafila es de tipo punto. Muestra un busto elaborado a trazos lineales muy diferente a la anterior serie. Cabeza desnuda con rasgos faciales muy esquemáticos, pese a ello presuponemos un casco. El reverso sigue el patrón del ahora sí más definido toro. Hay dos leyendas, se añade el topónimo de la ciudad en latín abajo (VESCOI) y en lengua indígena para el lateral derecho.

La 3ª Serie (Figura 9), CNH 3 - ACIP 964; VvCV 2, ofrece un busto de mayor tamaño que predecesoras, con una notable talla y más feminizada por cuanto es difícil distinguir la sexualidad a través de sus rasgos faciales. Ahora parece mostrar sobre el cabello una diadema o se encuentra con el pelo recogido en redecilla. Mayoritariamente estimamos que es una efigie masculina, aunque en esta serie puede ser interpretable como femenina. Ésta se presenta junto con una espiga que ahora aparece delante, pero a la derecha del rostro, entre la barbilla y el cuello. Su reverso es más definidamente elaborado. El rótulo neopúnico está debajo, aquel es en latín y se coloca en el lateral vertical derecho VESCOI⁹⁶.



Fig. 9. Serie 3ª. CNH 2 - ACIP 963; VvCV 2. Jesús Vico

Posteriormente emite la 4ª Serie (Fig. 10), CNH 4 - ACIP 965; VvCV 3. Delante la leyenda latina SISD⁹⁷. Debe tratarse de una referencia a un magistrado monetar o administrador público. En esta serie no hay imagen alguna de cereal ligada o contigua al rostro.

⁹⁶ Henares Sevilla, 2014: 13.

⁹⁷ Estarán Tolosa, 2016: 63. Cit a. Villar Liébana, 1995: 342. Este antropónimo tiene una raíz Sis, presente en la onomástica meridional (p.ej. Sisbe, en Salacia).



Fig. 10. Serie 4ª. CNH 4 - ACIP 965; VvCV 3. Foro Imperio Numismático

El reverso de la 4ª Serie no continúa la dinámica de posición anterior del toro, donde ahora está grabado aquel a izquierda. Desaparece finalmente la leyenda en neopúnico. Sin línea de exergo el topónimo es exclusivamente en latín ubicado sobre el lateral vertical izquierdo, VESCI.



Fig. 11. Serie 5ª. CNH 5 - ACIP 966; VvCV 5. Bibliothèque nationale de France

Por último, la 5ª Serie (Figuras 1 y 11), CNH 5 - ACIP 966; VvCV 5, expone en el anverso una efigie viril junto a una espiga a derecha de la cabeza, además de constatar el epígrafe en latín de quién pudo ser una especie de aedile o magistrado⁹⁸, C·LIVIS⁹⁹.

⁹⁸ Un pseudo edil con un carácter un tanto irregular y arbitrario, propio de la improvisación del momento o coyuntura, tras la expulsión de los pueblos de origen púnico en Hispania. Luego, la edilidad aparece en el numerario de Vesci, al igual que en

| Series | 1 ^a | 2 ^a | 3 ^a | 4 ^a | 5 ^a |
|---------|---|---|--|--|---|
| CORPUS | CNH 1 - ACIP 962; VvCV 1 (Fig. 3) | CNH 2 - ACIP 963; VvCV 4 (Fig. 4) | CNH 3 - ACIP 964; VvCV 2 (Fig. 2) y (Fig. 5) | CNH 4 - ACIP 965; VvCV 3 (Fig. 6) | CNH 5 - ACIP 966; VvC V 5 (Fig. 1) y (Fig 7) |
| ANVERSO | Busto masculino, espiga izquierda. Grafila lineal. | Efigie viril esquemático, espiga a izquierda. Grafila de puntos. | Cabeza diemada, espiga derecha. | Rostro viril junto a leyenda SISD a derecha. | Cabeza masculina , junto debajo leyenda C.Livis, a continuación espiga a derecha. |
| REVERSO | Caballo-Toro derecha, árbol detrás, línea exergo. | Toro derecho, árbol detrás. | Toro derecho, árbol detrás, línea exergo. | Toro izquierda, árbol detrás. | Toro izquierda, árbol detrás. |

las amonedaciones de la 6ª Serie de Acinipo. Donde según se afirma, en esta otra amonedación se hace referencia a C. Livius. Ruíz López, 2010: 607-612; Martín Ruíz, 2015: 98 y 109, siendo acuñada ésta última en Vesci, que citamos, entre el s. II a.n.e. - s. I a.n.e. Ruiz López, 2010: 324-326; Martín Ruíz, 2015: 14.

⁹⁹ Quizás la serie se acuñara a nombre de Caius Livius Salinator, gens Livia, militar y político romano. O refiere al magistrado monetar Caius Servilius, perteneciente a la familia Servilia, con peso político durante la república, siglo II-I a.n.e.

| | | | | | |
|----------|------------------------------|--|--|---|---|
| LEYENDAS | Topónimo en neopúnico abajo. | Bilingüe, topónimos en latín abajo, y lateral derecho neopúnico. | Bilingüe, neopúnico abajo, lateral derecho topónimo latín. | Anverso, edil o magistrad o monetal SISD. Reverso, topónimo en latín lateral derecho. | Anverso, edil o magistrad o monetal C·LIVIS. Reverso, topónimo en latín debajo. |
|----------|------------------------------|--|--|---|---|

REFERENCIAS

- ALFARO ASINS, C. (1994): *Sylloge Nummorum Graecorum España*, Museo Arqueológico Nacional, Madrid, Volumen I. Hispania. Ciudades feno-púnicas, Parte 1: Gadir y Ebusus. Madrid.
- (2003): *Sylloge Nummorum Graecorum España*, Volumen I. Hispania. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
- ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (2008): “La organización y producción de la moneda en la Hispania Ulterior”. *Els tallers monetaris: organització i producció*, MNAC, pp. 43-58.
- (2016): “La moneda antigua en la costa atlántica de Cádiz. Una primera aproximación”. *Las Sociedades Prehistóricas y la Arqueología de Conil en el contexto de la Banda Atlántica de Cádiz*. Ediciones Pinsapar, Benaoján, pp. 241-269.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1954): “El alfabeto monetal llamado “libio-fenice” en *Numisma*, 13, pp. 49-63.
- BELÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (1974): “Economía de Hispania durante la República romana”, *Revista Internacional de Sociología*, (32), nº 9-10, pp 19-57.

BLÁZQUEZ SERRATO, C. (2005): “La presencia de moneda en la Baeturia. Nuevas perspectivas” en *XIII Congreso internacional de numismática*, Ministerio de Cultura, Madrid. pp. 481-486.

CAMPANER Y FUERTES, Á (1857): *Apuntes para la formación de un Catálogo numismático español*, Barcelona.

- (1866) *Memorial Numismático español*.

CARRASCO, F; NAVARRET, M.J.; PACHÓN, J.A.; PASTOR, M.; GAÑIZ, J.; GONZÁLEZ, C.A. y TORO, I. (1986): *El poblamiento antiguo en la tierra de Loja*, Ayuntamiento de Loja, Loja.

CASTAÑO AGUILAR, J. M^a. y NIETO GONZÁLEZ, B. (2009): “Cuadernos de arqueología de Ronda, III. La ciudad romana de Acinipo, Investigaciones 2005-2007, Avance de resultados”, Museo de Ronda, Ronda.

CASTAÑO AGUILAR, J. M^a (2017-2018). “Ciudad y territorio en la depresión de Ronda durante época romana”, *Mainake*, 37, pp. 171-211.

CHAVES TRISTÁN, F. (1980): “Numismática antigua de la Ulterior, IV Congreso Nacional de Numismática”, *Numisma*, 162-164, pp. 99-122.

- (2009): “Las amonedaciones hispanas en la antigüedad. Hispaniae. Las provincias hispanas en el mundo romano” en *Institut Catalá Darqueologia Clássica*, Tarragona, pp. 47-98.

- 2012): “La religiosidad de los hispanos: tradición e influencias foráneas. Las religiones indígenas ante la presencia romana: cultos e iconografías”. *IDéus. I mites de l'antiguitat, l'evidència de la moneda d'Hispania*, Barcelona, pp. 40-45.

- CHIC GARCÍA, G. (2001): “Comercio y comerciantes en la Málaga republicana y alto imperial”, en WULFF ALONSO, Fernando, CRUZ ANDREOTTI, Gonzalo y MARTÍNEZ MAZA, Clelia. (eds.), *Comercio y Comerciantes en la Historia Antigua de Málaga*, Cedma, Málaga, pp. 351-384.
- CLAVERO SÁNCHEZ, A. (2020): “La economía romana para el Sistema monetario de semis en la ceca de Acinipo”, *Gaceta numismática*, 200, pp 37-56.
- (2022): “La Ceca de Bailo, del Oppidum a Baelo Claudia”, *Gaceta numismática*, 203, pp 37-55.
- CORES URÍA, G. y CORES GOMENDIO, M^a C. (2017): *Colección Cores. Moneda antigua de la Península Ibérica*. Parte I. Valencia.
- CORZO SÁNCHEZ, J. R. (1982): “Sobre la localización de algunas cecas de la Bética”. *Revista Numisma*, 74.176, pp. 71-80.
- CORZO SÁNCHEZ, J.R.; TOSCANO SAN GIL, M. (1992): *Las vías romanas de Andalucía*, Junta de Andalucía, Sevilla.
- DELGADO Y HERNÁNDEZ, A. (1871): *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*, Tomo I, Sevilla.
- DUARTE FERNÁNDEZ, P. y BECERRA PARRA, M. (2001): “La ciudad romana de Vesci (Cerro Gordo- Salitre, Algatocín)”, *Revista El Genal y el Guadiaro*, La Serranía, núm. 10, p. 6.
- ESPINOSA ESPINOSA, D. (2018): “Bases teóricas para el estudio histórico de los oppida veteris Latii de Hispania”, *Gerión. Revista de Historia Antigua*, 36, 2, pp. 401-425.
- ESTARAN TOLOSA, M^a J. (2016): *Epigrafía bilingüe del Occidente romano. El latín y las lenguas locales en las inscripciones bilingües y mixtas*. Universidad de Zaragoza, Zaragoza.

- FERRER ALBELDA, E. y ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, M. (2009): “Comunidad cívica e identidad en la Iberia púnica” en *Identidades, culturas y territorios en la Andalucía prerromana*. Universidad de Málaga. Málaga, pp 205-236.
- FORNELL MUÑOZ, A. (1999): *Las Villas romanas de la Andalucía meridional y del Estrecho*, (Tesis Doctoral), Universidad de Jaén, Jaén.
- HEISS, A. (1875): *Monnaies antiques de l'Espagne*, Imprimerie nationale. París.
- HENARES SEVILLA, A. M. (2014): “Las amonedaciones antiguas de los territorios malacitanos: en su contexto arqueológico y numismático”, *Gaceta numismática*, 188, pp 3-36.
- HERRERA RANDO, J. (2013): *La moneda fenopúnica en el Círculo del Estrecho: análisis historiográfico y numismático* (TFM), Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- GARCÍA-BELLIDO GARCÍA DE DIEGO, M^a P. (1985): “Leyendas e imágenes públicas en las monedas “Libiofenices”.Veleia” en *Revista de prehistoria, historia antigua, arqueología y filología clásicas*, 2-3, pp. 499-520.
- (2013): “¿Clerujías cartaginesas en Hispania? El caso de Lascuta”. *Acta Palaeohispanica XI Palaeohispanica* 13, pp. 301-322.
- GIL FARRÉS, O. (1966): *La moneda hispánica en la Edad Antigua*, Madrid.
- GIMÉNEZ REYNA, S. (1946): “Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946” en *Informes y Memorias*, 12, Madrid.
- GÓMEZ-PANTOJA, J. (2004): “Pecora consecrari: transhumance in Roman Spain”, en *PECUS. Man and animal in antiquity*.

Proceedings of the conference at the Swedish Institute in Rome, September 9-12, 2002, Roma, pp. 94-102.

GONZÁLEZ BORNAY, J. M. (2020): “Las monedas fenicia-púnicas en Extremadura” en CELESTINO PÉREZ, Sebastián y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Esther, (Coords), *Un viaje entre el Oriente y el Occidente del Mediterráneo*, IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos / International Congress of Phoenician and Punic Studies MYTRA, 5, pp. 1693-1698.

GOZALBES CRAVIOTO, C. (1986): *Las vías romanas de la provincia de Málaga*, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Madrid.

- (2006): “El poblamiento de Cortes de la Frontera y su región en la Edad Antigua”, *Memorias de Ronda*, 3, pp. 134-139.

- (2017): “Las vías romanas al Sur de Ronda” en *Actas del I Congreso internacional de historia de la Serranía de Ronda. I CIHSR - Anejos de takurunna*, nº 1, pp. 515-535.

GOZALBES CRAVIOTO, C., MANCHEÑO ROMÁN, E. y ALCARAZ CARRIÓN, J. C. (1988): “Monedas de plata de época romano-republicana halladas en la provincia de Málaga”, *Jábega*, 60, pp. 3-6.

GUERRERO MISA, L. J. (2015): “Confirmación de la ceca hispano-romana de OCVRI (Ubrique, Cádiz)”. *Revista OMNI*, 9, pp. 105-117.

JIMÉNEZ DÍEZ, A. (2008): “La transformación de las acuñaciones hispanas en época de César. Del imperium de Pompeyo a la auctoritas de Augusto” en *Anejos de AEspA, XLVII. Instituto de Historia*, CSIC, Madrid, pp. 129-140.

MACHUCA PRIETO, F. (2017): *Las comunidades fenicias de la Península Ibérica y su integración en el mundo romano: una*

perspectiva identitaria (Tesis Doctoral), Universidad de Málaga, Málaga.

BLÁZQUEZ, A. y MADRID MUÑOZ, A. (1913): “Acinipo”, *Boletín de la Real Academia de la Historia.*, XIII, pp. 67-99.

MARTIN MARTÍNEZ, A. P (2011): “Iconografía sagrada fenicio-púnica en las monedas de Hispania (siglos III al I a.n.e.)”, *El Futuro del Pasado*, 2, pp. 579-600.

MÁRQUEZ CABEZA, F. Del R. (2006): Algotocín: Historia y expansión urbanística. Isla de Arriarán, XXVIII, pp. 143-157.

MARTÍN GARCÍA, D. (2013): *Estudio arqueométrico de una selección de monedas de la colección numismática de la Universidad de Sevilla* (TFM).

MARTÍN RUÍZ, J. A. (2011): *Tartesios y Fenicios en la Serranía de Ronda*, Editorial La Serranía, Ronda.

- (2015): *La llegada de las Águilas. La Serranía de Ronda en época Romana*, Editorial La Serranía, Alcalá del Valle.

MORA SERRANO, B. (1990): “Malaca, Acinipo y Lacipo: tres cecas monetales en los territorios malacitanos”, *Jábega*, 67, pp. 3-12.

- (1999): “La circulación monetaria en la ciudad de Acinipo (Ronda, Málaga) y las comunicaciones entre el Estrecho y el valle del Guadalquivir”, en *Rutas, ciudades y moneda*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, Madrid, pp. 341-348.

- (2000): “Las fuentes de la iconografía monetaria fenicio-púnica”. Los cartagineses y la monetización del mediterráneo occidental. *ANEJOS Archivo Español de Arqueología*, XXII, pp 157-168.

- (2003): “La iconografía de la moneda hispano-púnica”. Les imatges monetàries: llenguatge i significat. VII Curso d'Història

monèteria d'Hispania, 27 y 28 de noviembre. Museu Nacional D'Art de Catalunya, Barcelona, pp 57-68.

- (2007): "Sobre el uso de la moneda en las ciudades fenicio-púnicas de la Península", en López Castro, J. L. (ed.): *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental*, Universidad de Almería, Almería, pp. 405-438.
- (2011): "Coins, Cities and Territories. The Imaginary Far West and South Iberian and North African Punic Coins". Money, Trade and Trade Routes in Pre-Islamic North Africa. British Museum, pp. 21-32.

MORENO PULIDO, E. (2011): "Representaciones zoomórficas en la moneda antigua del Círculo del Estrecho", en *Los animals en la Historia y en la cultura*, Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 69-80.

MORGADO COLLADOS, M^a. y MORENO AVILÉS, M^a C. (2006): Avance del P.G.O.U ALGATOCÍN. Memoria informativa, abril, Diputación de Málaga, Málaga.

PÉREZ OROZCO, S. (2006): "Los letreros de las monedas fano-púnicas y libiofenicias de Hispania", *Nvmisma*, 250, pp. 165-196.

PTOLOMEO, C. (1598): *Geografia cioè descrizione universale delle terra*, Venetia, vol, 1.

RECIO RUIZ, Á. (1995): *Informe arqueológico del Término Municipal de Algatocín (Málaga)*, Archivo Diputación Provincial, Málaga.

RIPOLLÈS ALEGRE, P P. (2005): *Monedas hispánicas de la Bibliothèque nationale de France*, Real Academia de la Historia, Madrid.

RIPOLLÈS ALEGRE, P P., GOZALBES FERNÁNDEZ DE PALENCIA, M., PEÑA CARBONELL, A. y ONIELFA, J F. (2021): "La representación de las leyendas monetarias en el

catálogo de monedaiberica.org". *Palaeohispanica*, 21, pp 568-588.

RODRÍGUEZ CASANOVA, I. (2007): "Noticia de un As de Sekaisa com contramarca de Asido procedente de Almedralejo (Badajoz)" en *Documenta & Instrumenta*, 5, pp. 211-228.

RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1995): "Territorios y etnias prerromanas en el Guadiana medio: aproximación arqueológica a la Beturia túrdula, en Celtas y túrdulos: la Beturia" en *Cuadernos Emeritenses*, 9, pp. 230-242.

RUIZ LÓPEZ, I. (2010): *La circulación monetaria en el sur peninsular durante el periodo romano-republicano* (Tesis Doctoral), Universidad de Granada, Granada.

RUIZ TRAPERO, M^a (2000): "Las monedas hispánicas del Instituto Valencia de Don Juan (vol I)" en Javier de Santiago Fernández (col.): (2 vols.), Madrid.

SCHULTEN, A. (1935): *Fontes Hispaniae Antiquae, Fascículo III, Las guerras de 237-154 antes de J.C.* Barcelona.

TÉLLEZ SÁNCHEZ, V. (2003): *Al sur de Ronda. Historia, descripción e inventario del patrimonio histórico-artístico de los valles del Genal y Guadiaro*, Editorial La Serranía, Ronda.

TITO LIVIO (1905): *The History of Rome*, London.

VILLAR LIÉBANA, F. (1995): "Nueva interpretación de las leyendas monetales celtibéricas", en *Actas dl I Encuentro Peninsular de Numismática Antigua*, CSIC, Madrid, pp. 337-346.

VILLARONGA GARRIGA, L. y BENAGES OLIVÉ, J. (2011): *Ancient Coinage of the Iberian Peninsula: Greek, Punic, Iberian, Roman / Les Monedes de l'Edat Antiga a la Península Ibèrica*. Barcelona.

- (1994): *Corpus Nummvm Hispaniae ante Avgvsti Aetatem*, Madrid.

- (2001): *Ancient Coinage of the Iberian Peninsula. Greek / Punic / Iberian / Roman. Les Monedes de l'Edat Antiga a la Península Ibérica*, Barcelona.

VILLASECA DÍAZ, F. (2001): *Puesta en valor del patrimonio histórico del valle del Guadiaro*, Ayuntamiento de Jimera de Líbar, Málaga.

VIVES ESCUDERO, A. (1924): *La moneda Hispánica*, Real Academia de la Historia, Madrid.

SOBRE EL AUTOR

ANTONIO CLAVERO SÁNCHEZ

Diplomado en Ciencias Empresariales por la UMA y CAP en Economía. Curso de Introducción a la Numismática por la Universidad de Murcia. Publicaciones recientes: La otra cara de las monedas; El dinero en el Reino de Lidia (2018). El Brexit en Gibraltar como emisor de moneda y elusor al fisco (2019). La política monetaria de la peseta durante la Guerra Civil 1936-39; La implicación de Italia y Alemania en la creación de base dineraria (2020). La economía romana para el sistema monetario de Semis en la ceca de Acinipo (2020). La ceca de Bailo, del Oppidum a Baelo Claudia (2022).